4

Jesús es mi único Salvador

Es tanto el amor de Dios por nosotros que nos envió a su hijo Jesucristo para salvarnos; por eso desde ahora debes abrirle tu corazón y recibirlo en él.

Jugamos

- > Participamos en la dinámica "Atada con un hilo".
- Comentamos:
 - El pecado en nuestra vida parece algo que podemos romper fácilmente por nuestra propia fuerza de voluntad, pero nos tiene atados y no podemos romperlo nosotros mismos.
 - ¿Necesitamos a alguien que corte el atado de hilo que nos impide ser felices?



Cantamos

Jesucristo me dejó inquieto

Jesucristo me dejó inquieto, su palabra me llenó de luz, nunca más yo pude ver el mundo sin sentir aquello que sintió Jesús.

Yo vivía muy tranquilo y descuidado y pensaba haber cumplido mi deber, muchas veces yo pensaba equivocado contentarme con las letras de la ley, mas después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó

Yo creí estar seguro y realizado y dejaba descansar mi corazón, y siguiendo por la vía equivocada, cosechaba en mi vida una ilusión, mas después que mi Señor pasó, mi ilusión y mi engaño se acabó.



Sigo a veces intranquilo por la vida, sin respuestas al que viene a preguntar, mucha gente aún se encuentra adormecida y sin ganas de saber ni de llegar, mas yo sé que él volverá a pasar y el descanso en inquietud él va a cambiar.



Escuchamos la Palabra de Dios

Leemos Juan 3,16-17.

Creer en Jesús

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿A qué me invita el texto?





Nos concentramos

- > Pongo mi nombre en el boleto que me da el catequista.
- Escribo de qué manera decido comprometerme para hacer mía la salvación de Jesús.

BOLETO DE SALVACIÓN		
Nombre:		



Respondemos a Dios

Jesús nos enseña unas formas de amar muy diferentes a las que reinan en nuestro mundo. Leemos estos pasajes evangélicos y escribimos el modo de amar que nos enseña Jesús en cada caso.

EL MUNDO NOS DICE	JESÚS NOS ENSEÑA A AMAR ASÍ	
"Perdono, pero no olvido"	Lucas 23,33-34	
"Te quiero si te portas como yo creo que debes de hacerlo"	Juan 8,7-11	
"En esta vida, cada uno va a lo suyo"	Marcos 8,1-2	



Aprendemos y recordamos

- Es tanto el amor de Dios por nosotros que envió a su hijo Jesucristo, no para condenarnos sino para salvarnos.
- Con su pasión y muerte en la Cruz pagó con su sangre y nos libró del pecado; resucitando nos dio una vida nueva y eterna.
- Jesús ya te salvó, por eso desde ahora debes abrirle tu corazón y recibirlo en él.





Compartimos en familia

► Invito a Jesús, con mis palabras, a que venga a mi corazón y a mi vida.

Rezamos juntos

Compartir con los demás

Querido Jesús:

Gracias por todos los dones que me regalaste.
Gracias por mi familia, por mis parientes, por mis amigos, por las posibilidades que me ofreces, por conocerte y amarte.
Gracias, Jesús, porque me muestras tu amor en el cariño de los demás.

Te quiero pedir que me ayudes a ser generoso y a compartir toda mi vida con los demás. Que no me guarde nada de lo bueno que hay en mí. Quiero multiplicar lo que recibí de tus manos y brindar lo mejor de mi persona a todos los que me rodean. Ayúdame a dar muchos frutos. Jesús quiero ser cada día un poco más parecido a ti. Amén.



Jesús me invita

Dios Padre nos regaló a su hijo para salvarnos, él es la solución de Dios para el hombre, pero necesitamos abrirle el corazón y recibirlo. eso implica cambiar nuestra manera de vivir y estar siempre en amistad con Dios.



Jugamos

Hacemos juntos la dinámica de las "Manos orantes". Todos en silencio, colocamos las manos en las posturas que nos señala el categuista.









Cantamos

Ouiero cantar una linda canción

Ouiero cantar una linda canción a un hombre que me transformó. Quiero cantar una linda canción a Aquel que mi vida cambió.

Es mi amigo, Jesús. Es mi hermano, Jesús. Él es Dios, es el Rev. es amor y verdad.

Solo esa paz que busqué en él encontré. Solo en él encontré la felicidad.

Amo al Señor, amo a Jesús, y a él solo quiero servir. Él es mi Dios, mi Salvador: por siempre lo alabaré.





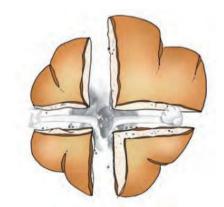
Escuchamos la Palabra de Dios

Leemos Hechos 2,36-38.

Yo soy el pan de vida

Sepan, pues, con plena seguridad todos los israelitas que Dios ha constituido Señor y Mesías a este Jesús, a quien ustedes crucificaron.

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿A qué me invita el texto?
- > Contesto la pregunta que hay en esta imagen.





El espacio para Dios es:	***************************************	



Nos concentramos

Observo el dibujo de Jesús que hay al inicio de esta página y describo lo que está pasando en él.

P	



Respondemos a Dios

- Me dibujo junto a los niños y coloreo todo el dibujo.
- Pongo las vocales que faltan en la línea final.
- Escribo mi historia desde el momento en que conocí a Jesús hasta hoy.



• QU R M S C N C R J S S



Aprendemos y recordamos

- Dios Padre nos regaló a su hijo para salvarnos, él es la solución de Dios para el hombre, pero necesitamos abrirle el corazón y acogerlo, eso implica cambiar nuestra manera de vivir, nuestra manera de comportarnos, de relacionarnos con los otros, especialmente con nuestra familia.
- Convertirnos significa entonces sacar de nuestro corazón el pecado y devolverle a Dios el espacio que le corresponde como creador y dueño. Si quieres cambiar tu vida, la invitación es a seguir a Jesús: él es el camino para llegar a Dios Padre.



Compartimos en familia

Leemos con nuestros padres el texto de Mateo 7,17-20.

> Respondemos.

¿Qué frutos buenos tengo?
1.
2.
3.
¿Qué frutos malos debo cambiar?
2.
3.

➤ Dialogamos en casa.

- ¿Qué son los frutos en las personas?
- ¿Qué me pide Jesús?
- ¿De qué manera me comprometo para cuidar la naturaleza de mi entorno?

Oramos juntos

Buen amigo JesúsBuen amigo Jesús,

me entusiasma la idea de vivir como tú. Quiero tenerte como modelo para parecerme cada día un poco más a tu persona v así estar más cerca de Dios. Tú estuviste haciendo el bien. revelando el verdadero rostro de Dios. mostrando cómo vivir el amor. ayudando a los necesitados, perdonando y llamando a perdonar, enseñando cómo rezar y llamar Papá a Dios, predicando el reino de justicia y paz. Quiero vivir siguiendo tu camino,

dame fuerzas para lograrlo.

Amén

